Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 37 (2010)
Heft: 4

Artikel: El "Museggmauer" de Lucerna : nueve torres y una larga muralla
Autor: Habegger, Ueli
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908266

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 11.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Nueve torres y una larga muralla

¿Quién no conoce los símbolos emblemáticos de la ciudad de Lucerna?: la Torre de Agua, el Puente de la Capilla y el Centro de Cultura y Congresos en la Plaza de Europa? Al parecer, antes de la Segunda Guerra Mundial, visitantes del mundo entero nombraron como primer símbolo emblemático el «Museggmauer» con sus nueve torres. Entretanto, el esplendor de la joya de la ciudad de Lucerna se ha apagado. Por Ueli Habegger

En la Alta Edad Media, murallas y torres eran el orgullo de muchas ciudades europeas. Delimitaban el espacio urbano separándolo del paisaje. Cuando por la noche los vigías de la ciudad cerraban los portones de las torres, la gente que no se quería que entrara por la noche se quedaba delante de las murallas, o sea del «Museggmauer»: Vagabundos, salteadores de caminos, peones enfermos. Una romántica concepción histórica que data del siglo XIX lo explicaba así, y generaciones de escolares – por ejemplo – aprendieron que el «Museggmauer» con sus torres debía remontarse a 1386, la época de la batalla de Sempach. La realidad fue muy distinta: Y si bien es verdad que la construcción comenzó en el siglo XIV, mucho antes de la batalla de Sempach, que culminó con la derrota de los Habsburgo, lo cierto es que se prolongó hasta finales del siglo XV. Primero, los lucerneses erigieron las torres y después cerraron los huecos entre las mismas con una muralla. Y cuando habían terminado la muralla y las torres, las mismas apenas habrían servido de algo contra la artillería federal, las culebras y las víboras. Estos descubrimientos sobre un edificio antiguo eran nuevos cuando la Asociación y la Fundación para la Conservación del «Museggmauer» asumieron en 2003 la tarea de restaurar las torres y la muralla, y primero hubo que investigar sobre la historia de este edificio. A modo de quintaesencia, hoy se puede constatar que el «Museggmauer» y sus torres fueron construidos por la ciudad y la República de Lucerna a finales de la Edad Media como signo de soberanía de una ciudad segura de sí misma, como joya emblemática de Lucerna.

Salvada gracias a la iniciativa privada

En 1578, los tiradores de Lucerna saludaron a los delegados del Valais con una salva de honor desde las almenas de la torre llamada «Männliturm». Los valesianos se dirigían en aquella época a Lucerna para el juramento federal. Todo esto cayó en el olvido. En 1864, el Consejo municipal barajó la posibilidad de deshacerse del «Museggmauer» y sus torres en el marco del desamurallamiento de la ciudad. Ilustres visitantes hicieron cambiar de opinión a las autoridades lucernesas. Únicamente el Portón exterior llamado «Weggistor» (en las proximidades de la actual Löwenplatz) tuvo que ceder el paso al tráfico. Por eso, actualmente el «Museggmauer», con sus 870 m de longitud y sus nueve torres, es uno de los recintos amurallados medievales más largos que se conservan en Suiza. Poco antes de 1900 y breve tiempo después, el municipio de Lucerna realizó considerables trabajos de restauración. En 1978, en el marco de la conmemoración de los 800 años de la fundación de la ciudad de Lucerna, se hicieron transitables algo más de 200 m de la muralla, desde la torre llamada «Schirmerturm» hasta la atalaya. Después, los esfuerzos municipales se paralizaron; el soberbio monumento fue deteriorándose a ojos vista por no cuidarlo suficientemente.

Animosos lucerneses unieron sus fuerzas en 2000 para salvar el monumento y fundaron en 2002 la Asociación y en 2003 la Fundación para el Mantenimiento del «Museggmauer». Desde entonces, la Asociación se ha fijado la meta de garantizar la financiación del proyecto. La fundación, dirigida por el ex comandante Beat Fischer está haciendo realidad lo que los entes públicos han ignorado durante años e incluso decenios: la restauración de la muralla y las torres, de modo profesional, sin excederse en los costes y eficientemente. Los costes ascienden a 12 millones de francos, 4 de los cuales fueron aprobados por el Parlamento municipal como contribución al proyecto; a estos hay que añadir contribuciones de los entes responsables de la conservación de monumentos a nivel federal y cantonal – y unos 4,2 millones de francos deben ser financiados por la Asociación y la Fundación, para poder completar las obras.

La Asociación y la Fundación quieren conservar el monumento para las futuras generaciones, tanto de visitantes como de ciudadanos suizos. El año pasado, más de 157.000 visitantes ascendieron al «Museggmauer» entre marzo y octubre y disfrutaron la vista que se divisa desde arriba. Muchos de ellos procedían de India y China, de EE.UU. y Latinoamérica. Aquí la Edad Media es tangible. Desde 2008, un proyecto de información diseñado a medida de las necesidades de los escolares se ha fijado como meta inculcar en los más jóvenes una comprensión sostenible y quieren fomentar el apoyo de la restauración del monumento.

www.museggmauer.ch

Foto: Keystone

DONACIONES

Quien quiera realizar una donación para salvar el «Museggmauer», puede hacerlo por medio de una transferencia a la cuenta postal: PC 60-205447-7. O a través de la cuenta bancaria: Stiftung / Erhaltung Museggmauer, Luzerner Kantonalbank, IBAN CH50 077 8010 0601 1030 5, Kto-Nr. 01-00-601 103-05. Dirección de contacto: Verein und Stiftung zur Erhaltung der Museggmauer, Ernst Widmer, Geschäfts-führer, c/o Welcome Immobilien AG, Hübelistrasse 18, 6020 Emmenbrücke.